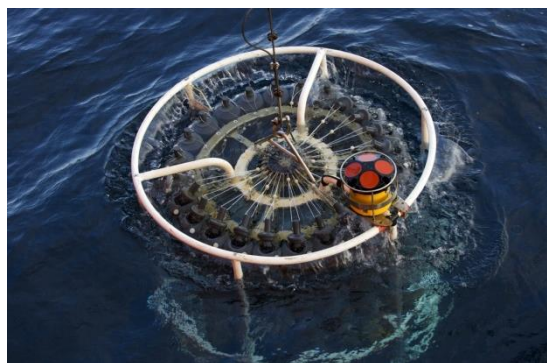


Palma / Madrid, jueves 19 de diciembre de 2019

## El CSIC participa en un proyecto para la observación de los océanos europeos

- Los 55 socios participantes en EuroSea compartirán sus bases de datos con el objetivo de aumentar el conocimiento de los océanos y favorecer un uso sostenible
- El proyecto de la Unión Europea, en el que participa el Instituto Mediterráneo de Estudios Avanzados, cuenta con una financiación de 12 millones de euros



A la izquierda, el satélite Sentinel-3 de la Agencia Espacial Europea, que proporciona información del nivel del mar a partir del cual se pueden derivar corrientes superficiales. A la derecha, una roseta para tomar muestras del océano./ESA/ CSIC Comunicación

El Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), a través del **Instituto Mediterráneo de Estudios Avanzados** (un centro mixto del CSIC y la Universitat de les Illes Balears), participa en el proyecto EuroSea, que persigue mejorar la observación marina de las costas de Europa. Un consorcio internacional, formado por 55 socios, compartirá sus bases de datos para crear un sistema de observación oceánica que puedan utilizar tanto los investigadores como el sector de la pesca, el de la acuicultura, el de la protección costera, la generación de energía y el público general.

En la conferencia inaugural, celebrada este mes de diciembre en el Royal Belgium Institute for Natural Science (Bélgica), el coordinador del proyecto **Toste Tanhua, del Centro GEOMAR Helmholtz para Ocean Research Kiel**, señalaba: “El objetivo del proyecto es combinar mejor las capacidades existentes en el sistema europeo de observación marina, para llenar los vacíos existentes y hacer que los datos e información resultantes estén disponibles para los usuarios más fácilmente”.

Además de mejorar las mediciones oceánicas directas (o in situ), EuroSea se centra en la calidad y usabilidad de los datos colectivos, y en los sistemas que utilizan los datos para los servicios de pronóstico operativo. “Con este fin, estamos trabajando en estrecha colaboración con las bases de datos e infraestructuras marinas existentes y el proyecto Blue-Cloud de la UE para mejorar las capacidades en estas áreas y facilitar el intercambio eficiente de datos”, subraya el coordinador del proyecto. Los datos oceánicos deben cumplir con el estándar FAIR (localizable, accesible, interoperable, reutilizable). “Desafortunadamente, este no es siempre el caso”, dice Tanhua.

“El objetivo de nuestro equipo de trabajo dentro del proyecto consiste en contribuir a mejorar el diseño de la observación de los océanos con una visión integrada y multidisciplinar, poniendo el foco en los mares europeos (océano Atlántico y mar Mediterráneo) y abarcando un rango amplio de escalas espaciales y temporales incluyendo el clima”, apunta **la investigadora del CSIC Ananda Pascual, que trabaja en el Instituto Mediterráneo de Estudios Avanzados** y lidera el Work Package 2.

“Intentar que la oceanografía sirva para asesorar y dar soporte a sectores como la acuicultura y la pesca, ese es nuestro propósito. En particular trataremos de pronosticar eventos marinos extremos como una elevada temperatura o la falta de oxígeno en el agua, de forma que podamos avisar con suficiente antelación a estos sectores para que este tipo de incidentes no provoquen daños importantes a su actividad económica”, indica **Javier Ruiz, científico del CSIC en el Instituto de Ciencias Marinas de Andalucía**.

El consorcio está formado por instituciones científicas y socios privados de 13 países europeos, Brasil y Canadá. Además, apoyan el proyecto la Organización Meteorológica Mundial, la Comisión Oceanográfica Intergubernamental de la UNESCO, la Junta Marina Europea y la parte europea del Sistema Mundial de Observación de los Océanos (EuroGOOS). También contribuyen a EuroSea socios involucrados en el desarrollo de tecnologías y servicios de observación del océano.

**Charina Cañas / CSIC Comunicación**